

Tus canas, causa de fiesta

Programa especial con motivo del Día Internacional de las Personas de Edad
(se celebra el 1º de octubre)

Primer sábado

6 de octubre

Objetivo

Comprender el valor que tienen las personas de la tercera edad para Dios y cómo debemos considerarlas los cristianos.

Al director

- ✓ Este programa se puede realizar con entradas y salidas.
- ✓ Los más adultos serán los invitados especiales y se sentarán en los primeros asientos.
- ✓ La decoración puede incluir globos o flores que indiquen celebración.

Sugerencias

- ✓ Colocar carteles con pensamientos que motiven el respeto por las personas de la tercera edad.
- ✓ Entregar cajitas de regalo a los invitados especiales.
- ✓ Invitar a los envejecientes de la comunidad.
- ✓ Preparar poemas y canciones para los invitados especiales con los jóvenes y niños de la iglesia.
- ✓ Días antes, asignar a cada joven un invitado especial para que lo visite, ore con él y lo cuide.
- ✓ El día de la celebración, permita que los jóvenes expresen su experiencia al tratar con la persona que se les asignó y que digan una cualidad positiva de él o ella.
- ✓ Permitirle a algunos de los hermanos de la tercera edad testificar cómo Dios ha estado con ellos a través de los años.
- ✓ Entregar un reconocimiento a los miembros más adultos de la congregación por su entrega a la causa.

Introducción

Hoy, la Escuela Sabática está de fiesta, porque estamos reconociendo a personas que muchas veces son rechazadas. Hay diferentes formas para referirse a ellos: adultos de la tercera edad, ancianos, envejecientes, adultos mayores y abuelos. Hoy ellos decoran nuestra iglesia con su experiencia, ternura y sabiduría.

Estas personas —que el cielo valora—, muchas veces son las menos favorecidas y marginadas por nuestra sociedad. Para muchos, hablar de un envejeciente es sinónimo de hablar de una persona que ha perdido la fuerza física, intelectual, laboral y social; personas que ya no son protagonistas de sus propias vidas. Pero la Biblia nos habla acerca de ellos y nos manda a honrarlos

Hoy te invito a reflexionar en estas preguntas: ¿Cómo tratas a los mayores? ¿Qué lugar ocupan en nuestras iglesias? ¿Qué podemos hacer para hacerlos sentir amados y valorados? Esperamos que hoy muestres amor a aquellos héroes que, a lo largo de sus vidas, han dejado huellas positivas para los que transitamos este Camino.

Primer participante (oración)

Para Dios, los ancianos siempre han ocupado un lugar especial. En la Biblia se registra la historia de Simeón. Él tuvo el privilegio de ver el cumplimiento de una de las promesas más anheladas: la primera venida de Cristo. Sostuvo en sus brazos al Salvador del mundo y luego pronunció estas palabras: «Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra, porque han visto mis ojos tu salvación» (Lucas 2:29-30).

Entre tantos sabios y líderes religiosos, el Señor le concedió a este anciano, que probablemente no tenía valor ante la sociedad, la oportunidad de ver el cumplimiento de las profecías. Dios valora a aquellos que a través de los años le son fieles. Oremos de rodillas para que Dios nos ayude a serle fiel hasta que él venga en las nubes de los cielos.

Segundo participante (himno)

La Biblia también nos enseña que el Señor no desecha a sus siervos cuando alcanzan una edad avanzada. Él es fiel con aquellos que desde su juventud se han dedicado a servir e. Daniel es un ejemplo de ello. Durante su juventud no vaciló en poner en alto el nombre del Altísimo y aun en su vejez, el Señor continuó bendiciéndolo.

Daniel era ya un anciano cuando Dios le reveló el porvenir del mundo. Como respuesta a las inquietudes que tenía el viejo profeta —que no estaba jubilado para Dios— Dios envió un ángel para consolar al anciano. Él mismo relata: «Entonces me dijo: “Daniel, no temas, porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido”» (Daniel 10: 12). ¿No es maravilloso? Dios te escucha, querido amigo. No importa si para la sociedad ya no eres importante, para Dios sí lo eres. Solamente debes aferrarte a tu Señor. Cantemos el himno n° 408, «Cristo me ayuda por él a vivir».

Tercer participante (lectura bíblica)

En 2 Crónicas 10 encontramos la historia de Roboam, el hijo de Salomón. Cuando el pueblo fue a pedirle que le aliviara la carga que Salomón había puesto sobre ellos, él pidió consejos a los ancianos que sirvieron a su padre. Luego, habiendo despreciado su sabiduría, pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él. Como consecuencia, el pueblo lo rechazó como rey y su gobierno no fue estable. ¿Cuántos de nosotros hemos rechazado la sabiduría de aquellos que han transitado por la vida llevando en sus cuerpos las marcas de las victorias y errores cometidos? ¿Cuántos de nosotros, al igual que Roboam,

hemos tenido en poco los consejos de los héroes que han sobrevivido a las pruebas que nos da la vida? Busquemos en la Biblia Levítico 19:32

Cuarto participante (bienvenida)

Las mujeres mayores también fueron de gran importancia para Dios. La Biblia nos habla de Noemí, una mujer que para la sociedad era una simple muda que había tenido un final triste. Pero Dios, en su misericordia, le concedió el amor y la fidelidad de Rut, que pasó a ser como una hija para esta solitaria madre. Hoy en día existen muchas señoras que viven solas, sin familia ni amigos. Tú puedes ser un hijo o hija que vele por ellas. También puedes hacerles sentir que todavía son importantes y que pueden pertenecer a la familia de Dios. Si, como Noemí, sientes que eres de poco valor para muchos, recuerda que eres de gran valor para el Señor, y él puede convertir tus tristezas en gozo. Sean todos muy bienvenidos a la casa de Dios, disfruten de este programa especial preparado para ustedes (*en este momento los jóvenes expresan su experiencia con las personas mayores que tenían asignadas*).

Quinto participante (música especial)

Otra mujer distinguida fue Ana, la que estaba en el templo cuando Jesús fue dedicado. La Biblia nos dice que tenía ochenta y cuatro años siendo muda, y día y noche servía en el templo. Esta descripción nos indica que esta mujer no permitió que la muerte de su esposo le impidiera trabajar para Dios; y el Señor le dio el regalo de ver al Salvador del mundo «Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén» (Lucas 2:38).

Queridos hermanos, el Cielo mostró su aprecio al trabajo abnegado de esta sierva de Dios, Servía en el templo a pesar de su edad. El Señor aceptó lo que su tuerza física le permitía hacer. ¿Qué trabajo o actividad realizan tus padres o tus abuelos? Valora sus esfuerzos, ellos todavía tienen mucho que dar, no los limites solamente porque carecen de la energía que tú tienes. En este momento seremos elevados al trono de la gracia por medio de una hermosa música especial (*puede ser interpretada por algún adulto*).

Sexto participante (relato misionero)

Hoy en día la sociedad tiende a rechazar a las personas de la tercera edad. Se limita su capacidad de trabajar y de pensar, pero muchas veces dichas limitaciones son provocadas por los mismos envejecientes, que se arrinconan y permanecen en el anonimato. Es su actitud frente a la vida lo que muchas veces da lugar al trato marginado que reciben.

En la Biblia encontramos la historia de un personaje que no permitió que su edad avanzada lo aislara: Caleb. Su historia constituye un buen ejemplo de lo que Dios espera de ti, querido hermano. A sus 85 años estuvo dispuesto a luchar para adquirir la tierra prometida. No le importaba qué tan peligrosa pareciera su misión o la indiferencia de los que le rodeaban; él confiaba en Jehová de todo corazón. «Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió. Cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para combatir, para salir y para entrar» (Josué 14:11) Confía en Dios y él obrará maravillas en tu vida.

Séptimo participante (Nuevos Horizontes)

Abraham y Sara eran personas de la tercera edad. Él tenía cien años y ella noventa. Parecía que sus sueños y esperanzas se habían esfumado con el paso de los años. Al anuncio del Señor de que tendrían un hijo reaccionaron riéndose, aquello era imposible para los hombres (Génesis 17:17; 18:12). Pero Dios, mostrando su amor y misericordia hacia sus siervos, se manifestó; y esa promesa que parecía una

8 PROGRAMAS PARA LA ESCUELA SABÁTICA

fantasía se hizo realidad en el tiempo en que menos lo esperaban. ¿Cuáles son esos sueños que tienes? ¿Cuál era esa ilusión que abrigabas con tanto anhelo? Recuerda que el Dios a quien servimos no se cansa y su poder es eterno. Todavía hoy él puede cumplir los deseos de tu corazón si están en armonía con su voluntad.

Octavo participante (división en clases)

La experiencia de Sansón constituye un ejemplo de las consecuencias que trae la desobediencia a los padres. A pesar de que ellos le aconsejaron que se casara con alguien del pueblo de Dios, Sansón puso su deseo carnal por encima de la voluntad de Dios, y como resultado tuvo un final muy triste. «Escucha a tu padre, que te engendró; y cuando tu madre envejezca, no la menosprecies» (Proverbios 23:22). Jóvenes, las mayores bendiciones las recibimos cuando somos obedientes a Dios y a nuestros padres. Ahora quedamos divididos en clases.

Conclusión

Todos debemos hacer un esfuerzo por entender a los mayores y tratar de saber qué sienten y cómo piensan, como una forma de hacerlos sentir amados. En esta edad necesitan que les mostremos más afecto, cuidado y que escuchemos sus historias y consejos. Con un gesto o una mirada les demostramos lo importante que son para nosotros. Un apretón de manos o abrazo, les ayudará a superar el temor a la soledad. Por supuesto, no hemos de olvidar que dentro de unos pocos años nosotros también llegaremos a la tercera edad y nos gustaría que se nos tratara con amor y respeto. «No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabe, no me desampares» (Salmo 71:9). Esta oración fue expresada por David, hazla tuya hoy.

Himno final

Nº 444, «No me pases».

Oración final